

IX Encuentro Nacional y III Congreso Internacional de Historia Oral de la  
República Argentina

*“Los usos de la Memoria y la Historia Oral”*

## **Trabajadoras marroquíes en España: Entre la integración y la preservación de la identidad. El caso Salamanca”<sup>1</sup>**

Keila Azevedo Japiá<sup>2</sup>

### **Introducción**

“La inmigración, es hoy, como lo ha sido siempre,  
una actividad esencial al ser humano  
y que no se presenta como un hecho nuevo o sobrevenido,  
sino más bien como una circunstancia habitual y  
presente en la vida cotidiana de todas las culturas”.<sup>3</sup>

El presente trabajo tiene como objetivo abordar la realidad del colectivo de trabajadoras marroquíes en la ciudad de Salamanca, España, en los primeros años del Siglo XXI (2001-2008). El acentuado proceso de recepción de flujos migratorios por el cual viene atravesando España en los últimos años provoca cambios significativos en las diversas esferas de la sociedad española, sean de orden jurídico, político, social, o ya sea también en lo que se refiere al mercado de trabajo español.

“Para una España acostumbrada a emigrar, la década de los ‘90 trajo consigo un drástico cambio de escenario. A partir de 1997, el crecimiento sin precedentes de la inmigración hizo evidente que un ciclo había concluido. La España emigrante pasaba a ser, sin vuelta atrás posible, país de acogida.”<sup>4</sup>

---

<sup>1</sup> El presente trabajo surge de la investigación realizada para la finalización del periodo de investigación del programa de doctorado “Pasado y Presente de los Derechos Humanos” de la Universidad de Salamanca y forma parte de la pesquisa con miras al desarrollo de la tesis doctoral.

<sup>2</sup> Estudiante del programa de Doctorado: “Pasado y Presente de los Derechos Humanos” de la Universidad de Salamanca, miembro de Tercer Ciclo del Centro de Estudios de la Mujer de la Universidad de Salamanca (CEMUSA).

<sup>3</sup> CHAMIZO, José: El Impacto de la inmigración, en Movimientos de personas e ideas y multiculturalidad, Vol. II, Universidad de Deusto, Bilbao, 2004.

<sup>4</sup> Este concepto ha dado marco a la muestra itinerante sobre inmigración realizada por la Fundación Largo Caballero y que ha sido presentada en la ciudad de Salamanca en septiembre de 2006.

Partimos de la idea que en los últimos años se ha incrementado notablemente la presencia de inmigrantes de origen marroquí en la ciudad de Salamanca por lo que se torna imprescindible reforzar los estudios que den cuenta de la situación de este importante colectivo en una ciudad que, a diferencia de otras ciudades españolas, carece de una oferta laboral cuantitativamente importante.

Por lo tanto, lo que busco en el presente trabajo, es un primer acercamiento al tema propuesto para indagar cómo ven las propias mujeres marroquíes su proceso de inserción en la ciudad de acogida a partir de los testimonios de algunas trabajadoras residentes en la ciudad de Salamanca, comprender cómo se han establecido, observar las dificultades por las que han atravesado y analizar los lazos que han construido entre sus miembros y con la sociedad de acogida. Dentro del colectivo de inmigrantes marroquíes, la situación de la mujer parece verse envuelta en un doble proceso de vulnerabilidad. En tanto trabajadora inmigrante vive el proceso de integración / adaptación como cualquier compatriota en tierras extranjeras. Su condición de mujer le hace doblemente vulnerable toda vez que parece hasta cierto punto excluida incluso de algunas organizaciones del propio colectivo marroquí, como la Asociación o la Mezquita. El primero como espacio de poder, el segundo como espacio exclusivo de la población masculina.

### **Apuntes sobre la metodología empleada**

Desde una perspectiva cualitativa y sin excluir los datos cuantitativos referidos al objeto de estudio, el presente trabajo se ha apoyado en entrevistas realizadas a distintas trabajadoras marroquíes en Salamanca. Dada la escasez de material editado sobre este grupo de inmigrantes en particular en una ciudad específica, es que he considerado oportuno acercarme a su estudio por medio de las herramientas de la metodología cualitativa, en especial la Historia Oral. Las mayores dificultades enfrentadas a la hora de entrevistar a integrantes de aquella comunidad han sido en primer lugar, la desconfianza inicial con la que los miembros de este colectivo miran a quienes se acercan para investigarles. Una vez vencido este primer obstáculo, cabe señalar la dificultad presentada, sobre todo por los entrevistados que han llegado hace poco a España, en el manejo del idioma castellano, de forma que, consecuentemente, las preguntas con mayor grado de complejidad han sido

respondidas con cierta dificultad por parte de los entrevistados y las entrevistadas.

Se ha buscado por lo tanto, indagar por medio de las entrevistas a las inmigrantes del colectivo marroquí, no sólo verificar la existencia de trabajadoras de aquel país en Salamanca, sino cómo ha sido posible el proceso migratorio y cómo es vivido el proceso de integración en una sociedad diferente a la del país de origen, tanto en cultura, como en religión e idioma, entre otros aspectos.<sup>5</sup>

Estimo oportuno algunas consideraciones sobre las entrevistas realizadas y que merecen una atención particular. En primer lugar todas ellas fueron realizadas entre marzo de 2008 y marzo de 2009. Además de las entrevistas hechas a un grupo de trabajadoras marroquíes, he podido entrevistar también a Abdallah Boichou, vicepresidente de la Asociación Marroquí de Salamanca. Esta entrevista me dio el punto de vista de un inmigrante que lleva en Salamanca más de 20 años y es uno de los referentes de este colectivo en la ciudad, tanto ante las autoridades locales como ante la prensa cuando oficialmente la comunidad establecida organiza algún evento. Su testimonio tiene la particularidad de situarse en una posición de poder respecto de otros ciudadanos marroquíes, toda vez que es la “cara oficial” de los marroquíes en Salamanca. Abdallah además de estar ya completamente integrado en la sociedad es uno de los representantes de la mezquita recientemente inaugurada en Salamanca y se muestra como uno de los “portavoces” de este colectivo.

Distintas son las voces de, Asmae, Fátima y de otras trabajadoras que ya llevan algunos años en Salamanca, y que han vivido una situación particular. El relato de sus experiencias es importante para comprender el tránsito de los inmigrantes desde la llegada hasta la integración al medio. Por mencionar un caso en el que la integración ha sido relativamente exitosa, Asmae, con la ayuda de su marido, regenta un locutorio en Salamanca. En lo que se refiere a las entrevistas con Najat, Sanae, Nariman, Hassania, Fátima y Saadia, éstas me han dado la perspectiva de la posición de las mujeres que han tomado la

---

<sup>5</sup> Hablo de testigos como los entiende Jelín en una de las acepciones en el campo de la historia oral: aquellas personas que han vivido una experiencia y pueden en un momento posterior narrarla, “dar testimonio”. Véase Carnovale, Lorenz y Pittaluga Comps. (2006): Historia, Memoria y Fuentes Orales. Edit. CEDINCI, Buenos Aires.

decisión de emigrar y enfrentan en la actualidad todos los avatares por los que pasa un inmigrante llegado desde el otro lado del mediterráneo. La situación irregular en cuanto a los papeles deja entrever en los relatos cierta decepción y desilusión respecto a lo que pensaba encontrar en Salamanca cuando tomaron la decisión de dejar atrás a sus familiares para establecerse en tierras españolas. Otra observación que considero relevante es que el universo de entrevistados se constituyó de forma heterogénea. Aunque la mayoría fue de mujeres, la franja de edad se encuentra entre los 22 y 38 años y poseen niveles de formación/educación distintos y que varían desde aquellas que han concluido una carrera universitaria en su propio país hasta las que sólo ahora, viviendo en Salamanca, están empezando a alfabetizarse tanto en idioma árabe como español.<sup>6</sup>

### **La inmigración en España en cifras**

La globalización es causa de desequilibrios económicos y sociales, que no hace más que agravar el abismo entre los que se suelen llamar *países del primer mundo* y *países del tercer mundo*. José Antonio Alonso enumera algunos puntos que considera como causas generadores del fenómeno migratorio en la actualidad, alguno de los cuales están directamente vinculados a la historia de los inmigrantes marroquíes que llegan a España: la globalización del resto de las transacciones, el acortamiento de las distancias, la segmentación del mercado laboral, la desestructuración social e institucional en los países en desarrollo y por último la presencia de redes nacionales en la diáspora.

Por su parte Joaquín Leguina expresa que “durante los quince últimos años se han comprobado las consecuencias desestabilizadoras que la construcción europea ha tenido sobre los países que más dependían de ella. Los casos de Marruecos y Turquía nos sirven como un claro ejemplo. Las economías de estos países se han visto ciertamente desarticuladas como consecuencia del ingreso de España, Grecia y Portugal en la Unión Europea”<sup>7</sup>. El medio rural marroquí, por ejemplo, ha sido claramente agredido por la

---

<sup>6</sup> Estimo conveniente mencionar que la mayoría de las entrevistas fueron realizadas gracias a la mediación de María del Carmen Benito Hernández y Óscar García Gago, ambos educadores y dos de los responsables por las actividades desarrolladas con los inmigrantes que acuden al “Centro Social Baraka”, perteneciente a Cáritas Diocesana de Salamanca.

<sup>7</sup> *Ibidem*

política agraria común de la Unión Europea, lo que sólo hace que la gran cantidad de desocupados resultante de esta situación, aumente, y con ello, los números de la emigración.

En cuanto a los cambios acarreados por la inmigración en la población española pueden ser observados a partir de los últimos datos ofrecidos por el Padrón Municipal de 2008.<sup>8</sup> La presencia de marroquíes en la península es de antigua data, de modo que éstos siempre han estado encabezando la lista de las nacionalidades con mayor representación en número en el territorio español. Eso puede ser comprendido como resultado de la cercanía geográfica e histórica entre España y Marruecos<sup>9</sup>, lo que produjo un flujo poblacional habitual entre estos dos países, que se ha intensificado en las últimas décadas del siglo XX y en los primeros años del siglo XXI.<sup>10</sup>

El notable crecimiento que este colectivo ha experimentado es posible ser comprendido cuando vemos que han pasado de ser 30.000 personas en 1991 a 511.300 en 2005<sup>11</sup> y 644.688 en 2008. Según López García esto se debe a los sucesivos procesos de regularización que han tenido lugar entre 1991 y 2004 y que han concedido permisos de residencia a decenas de miles de marroquíes que habían traspasado las fronteras de manera ilegal. Sin embargo, este autor afirma que el número de inmigrantes marroquíes en España es aún mayor, y tal diferencia se debe a otros medios de crecimiento legales como, por ejemplo, los nacimientos en España y las reagrupaciones familiares.<sup>12</sup>

### **De Marruecos a Salamanca**

*“Mira, mira para mí extranjera*

*Todo el día una historia*

*Necesita muchas cosas*

---

<sup>8</sup> Véase notas publicadas en los periódicos El Mundo y El País del 21 de junio de 2008.

Según los datos del INE, de los 46,06 millones de personas empadronadas en España, al 1 de enero de 2008, 5,22 millones son extranjeros, de los cuales 3,1 son ciudadanos extracomunitarios. Entre el colectivo de extranjeros no comunitarios, los ciudadanos marroquíes son los más numerosos (644.688), seguidos de los ecuatorianos (420.110) y los colombianos (280.705).

<sup>9</sup> La cuestión de la cercanía geográfica es sólo un aspecto del flujo migratorio entre Marruecos y España por lo que desarrollaré otros aspectos no menos importantes en la búsqueda de las causas por las que la llegada de marroquíes se ha intensificado en los últimos años.

<sup>10</sup> Ibidem. P. 211.

<sup>11</sup> Fuente: INE.

<sup>12</sup> LÓPEZ GARCÍA, Bernabé. La evolución de la inmigración marroquí en España (1991-2003) en AA.VV. *Atlas de la inmigración marroquí en España*. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid, 2004. p. 214.

*Para vivir con gente juntas*  
*Mira, mira para mí extranjera*  
*Mi problema el idioma*  
*Siempre preguntar*  
*De que comunicar*<sup>13</sup>

A comienzos del siglo XXI, se ha podido observar un cambio razonable en la tendencia de los migrantes, de modo que Salamanca pasó a ser, entonces, no sólo un punto de partida sino también lugar de destino. La inmigración tuvo un efecto renovador sobre la población salmantina, revitalizándola y renovando sus recursos humanos. En efecto, las “migraciones de reemplazo compensan en parte las consecuencias negativas y los déficit dejados por la hemorragia poblacional generada por el envejecimiento y la despoblación.”<sup>14</sup>

En lo que respecta a la población marroquí en Salamanca, durante el periodo de 2000 a 2007, ha experimentado un constante aumento. En el año 2000, la cifra de 120 ciudadanos marroquíes residentes en la capital Salmantina resulta modesta, frente a los 1.036 inmigrantes empadronados en 2007. Esto se da, ante todo, por el natural aumento del flujo migratorio de Marruecos hacia España, al que ya hemos hecho referencia anteriormente, y que se ha observado no sólo en la capital salmantina sino en otras regiones de la península.<sup>15</sup> Debemos destacar aquí un aspecto específico de la inmigración marroquí en Salamanca, pese a la acentuada *feminización* de la inmigración, lo que se puede observar a partir de los presentes datos es que, para el caso en estudio, el porcentaje de mujeres tiende a descender. En lo que se refiere a la razón por la cual una gran cantidad de compatriotas, incluyendo un número

---

<sup>13</sup> Saadia (19 de mayo de 2008)

<sup>14</sup> AAVV. *La inmigración en Castilla y León tras los procesos de regularización: Aspectos poblacionales y jurídicos*. Editorial Consejo Económico y Social de Castilla Y León. Valladolid, 2006. p.364.

<sup>15</sup> Hay que tener en cuenta que el proceso de regularización de 2005 hizo que aflorase y pasase a figurar en los datos estadísticos un importante número de inmigrantes que anteriormente vivían en situación irregular. Observamos, por ejemplo, la cifra de 565 inmigrantes empadronados en Salamanca en 2003, en contraste con los 1.004 de 2006, lo que indica que la cifra se ha duplicado en el lapso de tres años. Esto, como ya he afirmado, no quiere decir que la población marroquí necesariamente duplicara su número, aunque sí aumentó el número de empadronados en el ayuntamiento.

creciente de mujeres, que deciden intentar una nueva vida en España, Saadia sostiene que:

*“Mira, primero porque Marruecos está muy cerca de España...antes venían muchos, muchos hombres, que después volvían a Marruecos para casarse y luego traían sus mujeres para vivir aquí con ellos (...) Ahora hombres y mujeres están en igual aquí. En los últimos tiempos en mi país, las chicas...la mentalidad viene cambiando...las chicas ya salen para trabajar, salen para estudiar, para ver y aprender las cosas nuevas del mundo...con la Internet y la TV...quieren ver el mundo. Mira, muchas chicas hoy en día en mi país ya no quieren el casamiento...digo, el casamiento precoz. Todavía hay, sí, pero hoy menos...las cosas están cambiando. Yo estoy soltera, quiero casarme, pero después...”*<sup>16</sup>

Sin embargo, en los primeros años de la presente década, entre el 2000 y el 2002 se observa una cierta equivalencia entre los números de varones y mujeres inmigrantes. Es preciso advertir que la provincia de Salamanca, a diferencia de otras regiones, cuenta con escaso número de fábricas con lo cual reduce el atractivo que pueda tener la absorción de mano de obra masculina, limitando sus posibilidades laborales. Pero mientras en el año 2000 el número de mujeres superaba levemente a los hombres, a partir del año 2002 ya se puede notar un sensible aumento de la población masculina, acercándose casi al doble de la femenina en los dos últimos años.<sup>17</sup>

### **Marroquíes en Salamanca: Mujeres, migrantes y trabajadoras**

La cuestión de los trabajadores inmigrantes marroquíes en Salamanca se vuelve mucho más compleja cuando observamos a la situación de las mujeres dentro ésta comunidad. Si para los hombres el proceso migratorio resulta complicado, para la mayoría de las mujeres que deciden cruzar el Estrecho hacia España el mismo transcurso suele costarles el doble. La decisión de dejar atrás su país y sus hogares en la búsqueda de una mejora material en las condiciones de vida, en el marco de una sociedad en donde la

---

<sup>16</sup> Testimonio de Saadia, Entrevista realizada en Marzo de 2009 en la ciudad de Salamanca.

<sup>17</sup> Importante destacar que las cifras presentadas pueden acercarse a la realidad pero no son absolutas, puesto que un factor que se debe tener en cuenta es que muchos de los inmigrantes residentes en Salamanca no están empadronados o simplemente, muchos ya no viven en la ciudad y no se han dado de baja en el Padrón municipal. De este modo las cifras aquí presentadas y analizadas sirven apenas para aproximarse a la realidad en cuanto al crecimiento poblacional de este colectivo en la capital salmantina, siendo consideradas, más bien, fluctuantes.

posición de la mujer es tan peculiar y el sentido de la familia y de sus lazos están tan arraigados en la persona, hace que aquellas que han decidido marcharse tomen aires de casi “heroínas”. Ellas son la cara más visible de la inmigración y del Islam puesto que es imposible no notarles por las calles de una ciudad dónde la mayor parte de la población, tradicionalmente católica, las mira con desconfianza y a la vez, con cierta curiosidad por sus rasgos y maneras de vestirse. Su presencia en Salamanca es creciente y se hace más visible cada año. Vienen en procura de la reagrupación familiar para juntarse con sus maridos, hijos, hermanos, sin embargo, de acuerdo con lo observado a lo largo de las entrevistas realizadas para este trabajo, también es alto el porcentaje de mujeres marroquíes solteras que deciden buscar solas, una vida nueva en Europa.

Una vez llegadas a Salamanca, comienza otra fase en el proceso migratorio, que es la etapa de asentamiento, la de construir una nueva vida en una cultura, considerada muy distinta a la que han dejado tras de sí. Con poco o casi ningún apoyo, estas mujeres tienen que llevar adelante sus familias, sus proyectos, todo esto, sin olvidarse de aquellos que se quedaron en Marruecos, ya que éstos muchas veces siguen dependiendo económicamente de los que emigraron. Otro factor que puede llegar a comprometer el éxito de su integración en la sociedad local es el manejo del idioma castellano ya que muchas llegan a la península sin ningún conocimiento de esta lengua. Sin embargo, estas mujeres lo tienen claro, ésta es la herramienta principal que les puede llevar a concretar su proceso de asentamiento en la ciudad.

En cuanto a la búsqueda de empleo, resulta una de las cuestiones más extenuantes, a la cual las mujeres inmigrantes tienen que enfrentarse. Independientemente de su grado de formación/educación, al llegar a Salamanca ellas se encuentran con una realidad bien distinta a la que imaginaban, puesto que la capital salmantina, con su limitado mercado laboral, no consigue absorber toda la mano de obra demandante de empleo y termina por ofrecer escasas opciones laborales para éstas inmigrantes. Aquellas que consiguen integrarse laboralmente en Salamanca están repartidas, en su mayoría, entre el sector de servicios y de hostelería. Para este estudio siete de las entrevistadas afirmaron que ya trabajaron o trabajan como internas, siendo este el tipo de trabajo el más accesible para ellas, y de este universo apenas

una reveló estar trabajando con contrato. La precariedad de las condiciones laborales llega al extremo de provocar un descenso de la mano de obra en la economía sumergida, sin ningún tipo de contrato y por un sueldo irrisorio, en ocupaciones poco atractivas para la población local. Esta realidad termina por afectar directamente a los diversos colectivos de inmigrantes residentes en Salamanca, entre ellos los marroquíes.

La situación aquí descrita se ve reflejada en alguno de los testimonios de las trabajadoras marroquíes, como es el caso de Hassania, una marroquí de 22 años, que dejó su país junto con su hermana mayor, hace poco más de un año en búsqueda de unas condiciones materiales de vida mejor en España. A Hassania Salamanca le pareció una ciudad “muy difícil” para encontrar empleo:

*“Aquí en Salamanca, trabajo muy difícil...casi siempre sin papeles... Yo trabajé en un bar, en la cocina, tres meses, que no me gustó nada...Y luego como interna, siete meses...Pero ahora mismo no tengo trabajo, estoy buscando, pero...está muy difícil, más que antes...”<sup>18</sup>*

La misma percepción tiene Narima, de 38 años, natural de Maknas, y aunque se muestra satisfecha por haber conseguido un trabajo luego de su llegada a Salamanca, sabe que la realidad de la mayoría de los marroquíes es dura, incluyendo la de su pareja:

*“[...] (Él) trabajaba en Marruecos, tenía una furgoneta, pero aquí nada...no trabaja de nada. Ha pasado dos años durmiendo sin trabajo, sin nada, sufriendo...”<sup>19</sup>*

El relato de Narima refleja la situación de crisis en la que se encuentran miles de ciudadanos en Marruecos, algunos en situaciones más difíciles que otros, y que ven en Europa la única alternativa que les queda para mejorar su condición de vida, creyendo que encontrarán del otro lado de la frontera las oportunidades que su propio país les ha negado. La llegada discreta de los marroquíes a Salamanca viene poco a poco cambiando los ambientes, el paisaje urbano, y esto se hace evidente sobre todo en la capital de la provincia.

### **La elección de Salamanca y el proceso de asentamiento en la capital**

---

<sup>18</sup> Testimonio de Hassania. Entrevista realizada en Marzo de 2009 en la ciudad de Salamanca.

<sup>19</sup> Testimonio de Narima. Entrevista realizada en Marzo de 2009 en la ciudad de Salamanca.

Los inmigrantes que escogen la ciudad capital para asentarse, lo hacen porque ésta transmite la imagen de ciudad con una buena calidad de vida, siendo, especialmente, un núcleo más asequible, sin problemas de movilidad y con pisos de alquiler<sup>20</sup> con precios relativamente económicos. No suelen llegar a Salamanca como primera escala, sino tras otras experiencias, siendo casi excepcionales los casos en que esta región ha sido escogida en primera instancia para fijar su residencia. La permanencia no es, ni mucho menos, usual. Por no poseer un parque industrial capaz de absorber la mano de obra que llega de fuera, las dificultades a la hora de buscar trabajo son múltiples, lo que hace que muchos de los que llegan a Salamanca, decidan marcharse otra vez a tierras que ofrezcan mejores oportunidades. Quienes llegan a Salamanca por lo general, lo hacen atraídos por una ilusión que en Salamanca encontrarán empleo, por la residencia en la ciudad de algún familiar, o bien por las Universidades que hacen famosa a la ciudad. En este sentido la historia de Sanae es sugerente, ya que siendo estudiante de Derecho abandonó Rabat, la ciudad de donde es originaria y decidió llegar a Salamanca a sus 32 años para buscar mejores condiciones de vida:

*“Vine a Salamanca, porque aquí vivía mi tía. El primer tiempo he vivido con ella. No hubiera podido ir a otra ciudad porque vine con mi hija”.*<sup>21</sup>

Sanae ha traído a Salamanca a parte de su familia. Aunque las oportunidades de trabajo no aparecen y su marido permanece del otro lado de la frontera, la joven no piensa en regresar por el momento. Pese a las dificultades vividas en España, la demostración del fracaso por tener un proyecto de migración que parece haberse frustrado, muchas veces es reprimida por los aquellos que dejaron Marruecos, ya que la idea del retorno al país de origen en estas condiciones es equivalente a la vergüenza, de este modo, muchos se niegan a volver. Sobre la llegada de su madre, Sanae cuenta que:

*“Mi madre llegó hace cuatro meses. Cuando llegó mi madre creía que había trabajo, que había de todo, pero después, viviendo aquí, vio lo que hay y se siente muy mal, le ha decepcionado, porque en Salamanca es difícil, no sé,*

---

<sup>20</sup> En España el término piso se refiere a los departamentos.

<sup>21</sup> Entrevista a Sanae realizada en el mes de abril de 2008.

*porque es una ciudad de estudiantes universitario, pero para trabajar nada, si no hay una persona mayor o un restaurante no puedes trabajar...”<sup>22</sup>*

Sanae al narrar su experiencia y la de su familia, nos remite una vez más a la cuestión sobre la visión preconcebida del país de destino, a la percepción que se tiene del país elegido para emigrar, visión que muchas veces en casi nada se condice con la realidad. Sanae, al expresar los motivos que la hicieron dejar a su marido y venirse a Salamanca, admite:

*“En Marruecos, cuando la gente que vive en España va de vacaciones, vuelven con unos coches, que ¡Madre mía!...con un montón de regalos para la familia, para los amigos...y yo también miraba a mis vecinos que viven en España y pensaba: También quiero ir a vivir allí. Yo también quiero ver esto de que la gente habla y que veo en la televisión. Pues, como tenía un tía aquí, decidí venir...”<sup>23</sup>*

A pesar de los problemas para encontrar empleo, suelen llevar en consideración los lazos previos de amistad y/o familiares ya asentados en la ciudad, lo que hace que el proceso de acogida y la posterior adaptación se haga de forma menos traumática.

En lo que se refiere propiamente a la búsqueda de empleo, los inmigrantes marroquíes sufren las mismas penurias por las que suelen atravesar otros colectivos de inmigrantes, aunque de modo general, su situación se torna especialmente más compleja ya que, aunque prefieren no explicarlo, se sienten culturalmente diferentes y esto, juega en contra de los que desean emplearse, toda vez que sienten que pierden espacio que parecen ser ocupados en exclusiva por los inmigrantes latinoamericanos, sea por tener el mismo idioma, sea por la proximidad cultural. Una modesta ampliación de las oportunidades laborales operará en el mismo sentido debido a la escasa oferta de empleo, los inmigrantes marroquíes se concentran en sectores específicos, según nos muestra algunos estudios estadísticos. En la capital, los hombres se dedican especialmente a la construcción y al comercio y las mujeres, en su mayoría, se reparten entre el sector de servicios y en el servicio doméstico, trabajando como asistentas, limpiadoras de hogares y acompañantes de mayores, muchas veces como internas, tal como lo han expresado algunas de

---

<sup>22</sup> *Ibídem*

<sup>23</sup> Testimonio de Sanae.

las entrevistadas. Los relatos de las entrevistadas son unánimes cuando narran la dificultad a la hora de integrarse laboralmente en la capital salmantina. Las historias de Sanae, Fátima y Saadia son ejemplos de la realidad de decenas de marroquíes residentes en Salamanca. Sanae narra su propia experiencia de trabajar en el servicio doméstico:

*“Nunca pensé en mi país que iba a trabajar en ese trabajo...porque estuve estudiando Derecho y tengo dos años de informática, es otra cosa, y de trabajar en casa, es otra cosa...es otro mundo, peor, cada persona como piensa, es la dueña de la casa, te dice que haces esa cosa y hay que hacerla, sin decir otra cosa, porque es su trabajo. Nunca, nunca, nunca he pensado que iba a trabajar en una casa...”<sup>24</sup>*

El mismo sentimiento de decepción y resignación demuestra Fátima<sup>25</sup>, una marroquí de 28 años, natural de Sidi Slimane cuando relata sobre esta cuestión. Fátima se muestra decepcionada con el modo en que se reveló la realidad en Europa:

*“Antes de venir aquí, pensé que cuando llegue tendré un trabajo bueno, una vida bien, no como trabajadora de hogar, como aquí...En Marruecos yo trabajaba como técnica, como enfermera, y...no me siento bien trabajando en esto ahora. Ahora estoy buscando una manera para estudiar, para mejorar mi vida...porque ahora yo validar mi título, ahora estoy intentando para validarlo...”<sup>26</sup>*

Los llamados inmigrantes “sin papeles” experimentarán aún más duramente su falta de opciones. Por eso, a pesar del plan Integral de Inmigración dispuesto por la Comunidad de Castilla y León para absorber la mano de obra inmigrante, no todos consiguen acomodarse y establecerse de manera definitiva.

La intermediación de algunas organizaciones sociales como Cruz Roja o Cáritas, tal como afirman la mayoría de los entrevistados, resulta fundamental en el proceso de integración. Las redes sociales en este aspecto juegan un papel clave para los inmigrantes recién llegados, ya que a través de éstas, pueden lograr con un poco menos de dificultades, insertarse en el mercado

---

<sup>24</sup> Testimonio de Sanae. Entrevista citada.

<sup>25</sup> Testimonio de Fátima, en entrevista el 20 de noviembre de 2008.

<sup>26</sup> Testimonio de Fátima. Entrevistada en marzo de 2009 en la ciudad de Salamanca.

laboral local, así como también establecer nuevos vínculos de relaciones sociales. El relato de Saadia ayuda a comprender mejor la importancia de las redes sociales formadas por las organizaciones y por los miembros de la su comunidad. Al describir el proceso por el cual pasó hasta encontrar empleo, Saadia sostiene que por indicación de otros inmigrantes acudió a Cruz Roja y a Cáritas en búsqueda de ayuda y también a un Convento de monjas de la ciudad, las cuales muchas veces encaminan a las trabajadoras inmigrantes a empleos con personas mayores, para trabajar como internas. Saadia explica entonces:

*“En los primeros tiempos fue muy difícil, eh...Luego bien, conocí muchas chicas de Marruecos, y una cubana llamada Fátima y una española, Verónica que me ha ayudado mucho, me ha regalado un plano de España para intentar encontrar trabajo...pero muy difícil, primero por el idioma...Yo busqué trabajo dos meses...y ahora conseguí trabajo como interna, con contrato, todo”.*<sup>27</sup>

Lo más complicado es siempre el comienzo. Son muchos los marroquíes recién llegados que atraviesan por fases de decepción y desencantamiento. Lo que suele pasar en la mayoría de los casos, es la falsa ilusión de que al llegar a su destino, encontrar un trabajo, que será “fácil” ya que la oferta en España es “abundante”, y luego se enfrentan a la situación de la escasa posibilidad de empezar a trabajar pronto, especialmente, en ciudades como Salamanca, que como ya se afirmó anteriormente, posee un limitado mercado laboral. Sobre esta cuestión Sanae expresa sus desencantos sucesivos:

*“Yo ahora, tengo un trabajo, pero no es fijo, fijo, si no más o menos...porque la niña ahora está en la guardería. He trabajado con una señora mayor, cuidando dos horas más o menos...pero fue una señora muy, muy maja conmigo, pero ahora está muerta...era muy mayor, tenía 92 años. Nunca pensé en mi país que iba a trabajar en ese trabajo...”*<sup>28</sup>

A todas las dificultades que puedan surgir, todavía se suma la grave situación del trabajo sin papeles en regla, o sin un contrato, condición ésta que les lleva a muchos inmigrantes, marroquíes (o no), a tener que aceptar cualquier empleo sin otra alternativa. Saadia, tiene 34 años y es

---

<sup>27</sup> Testimonio de Saadia. Entrevista realizada en Marzo de 2009 en la ciudad de Salamanca.

<sup>28</sup> Testimonio de Sanae. Entrevista realizada en Abril de 2008 en la ciudad de Salamanca.

técnica en refrigeración y actualmente trabaja como interna, al relatar su experiencia personal termina por señalar las dificultades que los marroquíes pueden tener para llegar a la península de manera legal y revela que como ella muchos tuvieron que pagar por su propio “contrato de trabajo”, sin embargo, al llegar en España su supuesto “jefe” no la quiso contratar:

*“Cuando llegué pasé once días trabajando apenas y el jefe al final no me contrata como su trabajadora...Pienso que para los hombres parece más fácil inmigrar legalmente, pero para las chicas, no...”<sup>29</sup>*

En este sentido se debe destacar la falta de interés de muchos empresarios de la región en regularizar la situación laboral de sus trabajadores, ya que esto les implicaría un gasto adicional y una complicación extra. De esta forma, tales condiciones abren espacio para situaciones de evidentes explotación de este colectivo que se vuelve entonces doblemente vulnerable. Son trabajadores que llegan a realizar distintos tipos de tareas por más de doce horas al día, percibiendo salarios muy inferiores a la media de los trabajadores nacionales.<sup>30</sup> A esta cuestión del salario hay que añadir que los inmigrantes trabajan sin ver sus derechos laborales garantizados, por ejemplo por no estar dados de alta en la Seguridad Social.

*“Hace falta coraje para mantenerse. Mujer y sin papeles”*, relata Sanae, para explicar su propia experiencia en procurar conseguir un trabajo en la ciudad, confirma las dificultades existentes en este proceso, doblemente penoso para aquellos inmigrantes que no están regularizados:

*“Vine a buscar una vida mejor que en Marruecos, aquí. Busco trabajo pero no encuentro. Es muy difícil encontrar porque yo no tengo papeles. Tengo una niña pequeña y no sé donde dejar la niña para buscar un trabajo. (...) Quiero hacer unos cursos, pero si no tienes papeles no puedes hacer nada, esto es un problema...sin papeles es un poco difícil...Hay veces que me siento muy mal, ese sueldo no hace nada, porque trabajo cinco horas pero no gano nada, no cada día, tres días a la semana, pero para una niña...yo no pago luz ni nada, pero fatal... porque ese dinero no vale nada, porque todo es caro y la niña quiere, quiere y quiere...Pero, de verdad es muy difícil...como va a ser, no*

---

<sup>29</sup> Testimonio de Saadia.

<sup>30</sup> Cabe destacar que en la mayoría de los casos un trabajador inmigrante gana en promedio el salario mínimo y con dificultades llegan a cubrir sus necesidades básicas.

*lo sé...Muchas veces pienso en volver a Marruecos, pero vuelvo a pensar otra vez, quiero mejorar mi vida y de mi niña, pero no para mi, para mi niña. Pero sigo fatal...Pienso siempre, estoy llorando todos los días, no sé que voy a decir...las cosas van a peor...”<sup>31</sup>*

En relación al tema laboral también Asmae explica lo difícil que ha sido para ella también encontrarlo:

*“El trabajo es un poco complicado, es muy difícil. Tuve muchas cosas malas del trabajo pero bueno, gracias a Dios que últimamente ya tengo mi negocio propio. Pero hay que luchar mucho, hay que buscar mucho, pero poco trabajo, muy poco trabajo. Pues la primera cosa del trabajo es que si eres extranjero no lo acepta. Lo segundo, es que tienes que trabajar unos trabajos de los peores. No puedes trabajar en un trabajo que es muy bien, con contrato, o buenas condiciones, es muy raro y digo yo pues, para encontrar un trabajo es muy difícil. Para que sea un trabajo con condiciones pues casi nada...”*

Pregunta: ¿Y por ser mujer es más complicado?

*“Seas hombre o mujer me parece que es igual, depende de las personas. De las mujeres por ejemplo podemos encontrar muchos trabajos, pero no puedes trabajar porque son trabajos de mala calidad o eso. Lo que te ofrecen siempre... me parece que para los hombres hay más dificultad, para los chicos es peor. Las chicas pueden, de estar en casas, trabajando en casas y eso, lo que pasa es que trabajas demasiado, cobras menos, ni seguridad social, ni te pagan la seguridad social ni nada, y eso no puede ser, todo de negro, y eso no puede ser. Estás trabajando pero no estás trabajando, no tienes derecho de nada”.*

Pregunta: ¿Y en qué has trabajado desde que has llegado a España?

*“Bueno, cuando llegué estuve trabajando en Toro<sup>32</sup> en un restaurante, fenomenal, muy bien, con una familia estupenda. Lo que pasa es que sin contrato también, aunque la familia es muy buena familia, pero sin contrato. Y son muchas cosas como cuando estuve embarazada, cuando tuve que dar a luz, pues cuando esto, no tenía ningún derecho.”<sup>33</sup>*

---

<sup>31</sup> Testimonio de Sanae.

<sup>32</sup> Asmae hace referencia a la ciudad zamorana de Toro.

<sup>33</sup> Testimonio de Asmae [Entrevista Realizada en abril de 2008]

Asmae, como otros ciudadanos marroquíes en España no puede acceder a los beneficios del Sistema Nacional de Empleo por no estar en condición regular. Todo esto se transforma en un círculo vicioso en el que el inmigrante siente que su condición no cambia pero se niega a regresar a su país a la espera de una transformación, los empresarios no quieren contratarles o si les dan trabajo, por carecer papeles, sus derechos laborales se ven disminuidos, y tampoco pueden acceder al sistema estatal justamente por estar fuera de toda regla. Por otra parte, y si los inmigrantes se encuentran en situación irregular, se suma a la inestabilidad antes mencionada, la sensación que los propios inmigrantes tienen de indefensión. Es común escuchar de boca de un inmigrante sin papeles la expresión: “*Si no tengo papeles, no tengo derechos*”, cuando sus derechos están o deberían estar garantizados, aún cuando no cuenten con sus papeles en regla. He aquí el relato de Sanae al expresar las dificultades por las cuales pasa por ser una “*sin papeles*”.

*“Quiero hacer unos cursos, pero si no tienes papeles no puedes hacer nada, esto es un problema...sin papeles es un poco difícil (...)”*

Pregunta: ¿Conoces cuáles son tus derechos?

*“No tengo derechos, porque no tengo papeles... porque no tengo derecho de hacer algo, si estoy trabajando o no estoy trabajando es igual.”*

Pregunta: Pero si tú trabajas, tienes tus derechos como trabajadora...

*“¿Derechos de qué? Sí, como trabajadora, sí, pero otra cosa no...”<sup>34</sup>*

### **Entre la adaptación y la integración**

Por todas las dificultades que enfrentan al intentar conseguir empleo y consecuentemente asentarse en la ciudad es que, casi de forma natural, los inmigrantes recién llegados tienden a contactar con sus compatriotas, que funcionan como pieza clave en la ayuda para lograr la inserción laboral y social. Éste, en verdad, es uno de los factores coadyuvantes a la concentración de este colectivo en barrios salmantinos específicos, haciendo que,

---

<sup>34</sup> Testimonio de Sanae

consecuentemente, proliferen en estas regiones de la capital los negocios dirigidos por los propios marroquíes, destinados no sólo a su propia comunidad sino también al resto de la población.

Una de las cuestiones que salen a relucir de los testimonio de los inmigrantes marroquíes en Salamanca, se vincula con la identificación que estos tienen entre sus pares, sean inmigrantes pertenecientes a otros colectivos, o sean inmigrantes marroquíes. Para el caso de éste último colectivo, en el barrio de Garrido se observan claras señales identitarias: una carnicería *halal*<sup>35</sup> regentada por ciudadanos de Marruecos y una Mezquita, la primera, con que cuenta la ciudad de Salamanca. Ambos factores claves en el proceso de adaptación en la capital y que ayuda en gran medida al proceso de afirmación identitaria en una ciudad culturalmente muy distinta a la de cualquier ciudad de Marruecos. La carnicería fue abierta a mediados de 2006, por un propietario de origen marroquí y sirve no sólo a ésta colonia, sino a todos los musulmanes residentes en Salamanca, la única en la ciudad que ofrece el tipo de carne *halal* consumida por los musulmanes. Esta carnicería, a diferencia de las decenas de otras existentes en la región, puede ser considerada como un signo de la consolidación de la presencia de los marroquíes en la capital salmantina. Demuestra por un lado la reafirmación cultural de una población que busca la integración no por medio de la asimilación sino de la preservación de sus propios valores culturales, y por otro, la preservación de la entidad de un colectivo que pide espacios propios.

La mezquita, por su parte, es otro símbolo aún más importante y representativo de este colectivo étnico en la ciudad. Su presidente, Abdallah, explica que la apertura del centro religioso se produjo recientemente, en octubre de 2006, y destaca la importante función social de ésta, no sólo como sitio para la profesión de la religión islámica, sino también como espacio de socialización y de encuentro de los ciudadanos marroquíes en la capital salmantina. La Mezquita se convierte entonces en una sede social, al no contar la Asociación Marroquí local con un lugar propio de reunión.

Estas señas de identidad se observan en un doble sentido: hacia afuera del grupo la identificación del colectivo con una religión distinta a la de la

---

<sup>35</sup> Se entiende por *halal* la carne permitida según el ritual musulmán del abate del animal.

sociedad de acogida. Pero también intenta cohesionar al propio colectivo, (aunque no siempre lo consigue con éxito) ya que les permite encontrarse y buscarse en un espacio pensado no solamente para satisfacer una demanda religiosa, sino también como un lugar al que los recién llegados pueden asistir para entrar en la red social del colectivo. No caben dudas que no es la única manera de asentarse en un espacio nuevo para los recién llegados, pero éstos saben que al existir un templo encontrarán allí a compatriotas que podrán asesorarles, guiarles o ayudarles.

Con todo, a pesar de la incontestable importancia de la mezquita para el colectivo marroquí, una parte importante de éste ha sido dejado fuera en cuanto a la participación en las reuniones religiosas realizadas allí: “las mujeres”. Las marroquíes, al ser preguntadas sobre el significado de la mezquita en sus prácticas religiosas y en su día a día, han expresado decepción y cierta resignación al comentar que fueron excluidas del acceso al templo. Las informaciones obtenidas de las marroquíes entrevistadas para este trabajo revelan que los hombres, aún fuera de su país de origen, siguen siendo los elementos dominantes de la mayoría de los espacios sociales, como la propia mezquita. Nariman expone que:

*“Tiene una mezquita aquí pero...muy pequeña, sólo para hombres, mi marido reza allí, yo no. En Madrid sí, tiene para mujeres y hombres.”<sup>36</sup>*

Lo mismo cuenta Saadia quien afirma que el lugar es “*muy pequeño, está muy alejado y es sólo para los hombres*”. De esta forma, se puede observar que la participación de la mujer es casi nula en el sentido de tomar parte de aquel espacio religioso, quedándose relegada apenas a sus hogares.

Otra dificultad enfrentada por el colectivo marroquí se refiere a la cuestión de la discriminación. Aunque algunos inmigrantes se rehúsen a admitir hablar sobre el problema del racismo en España, en algunas oportunidades dejan escapar en una u otra afirmación de que ya han vivido ciertas situaciones en las cuales sí se han sentido rechazados por el hecho de ser marroquíes, musulmanes, o que han sido tratados despectivamente como “moros”. El relato de Fátima es un ejemplo que ilustra este lado de la inmigración en Salamanca.

---

<sup>36</sup> Testimonio de Narinam, entrevista realizada en el mes de marzo de 2009

Esta marroquí admite que todavía le queda un largo camino para que se sienta acogida e integrada al exponer que:

*“Salamanca está bien para mí, tranquila... pero no buena suficiente...falta la familia, las costumbres, muchas cosas...es mucho diferente Marruecos y España...diferente...mi religión, mi costumbres y todo...la mirada de la gente a la calle...porque llevamos el pañuelo, hay personas que me preguntan...las personas me preguntan. La gente me mira mal...La gente aquí tiene idea falsa...no todos somos terroristas, la gente piensa que las musulmanas que llevan pañuelos no son buenas...pero hay mucha gente musulmana que tiene nivel cultural alto...Aquí no tengo amigas españolas, tengo conocidas, amigas, amigas no. Mira, el otro día... un problema de esto. Fuimos con la familia que trabajo en la Plaza Mayor para ver una fiesta, ¿me entiendes? Y un chico no le gustó, no quería que nosotros estemos adelante para ellos. Hay muchas personas racistas aquí...pero lo dejamos, y ya está...Nosotros no podemos quitar el pañuelo para otros. Para mi la integración, como somos musulmanas, somos árabes, y ya está, no podemos cambiar. Para vivir aquí pienso que es importante el idioma. Nuestra religión tiene una cosa buena: las mujeres tienen que estudiar, tienen que trabajar, tiene todo derechos. Pero las mujeres no como aquí, con la ropa aquí...arriba (corta). Para mí la diferencia entre españolas y marroquíes es muy grande, la manera de vestirse, la mirada para la vida (...)”*

El tema del velo hace visible a la mujer musulmana y en este sentido la trabajadora marroquí siente el peso de la discriminación cuando decide utilizar esta seña identitaria, aún cuando en Marruecos no la usara. Saadia explica su propia situación:

*“Antes yo no ponía el velo, mira...yo cuando entré en España decidí ponerlo...no sé porque, pero aquí me encanta ponerlo. Es mi religión, yo soy una chica musulmana y siempre seré, aquí, en Francia, en India, ¿me entiendes? Siempre seré Saadia, una chica árabe. Necesito guardar estas cosas, mi personalidad, sabes? Yo puedo vivir aquí...puedo cambiar muchas cosas en mí, pero hay cosas que no.” [...] Siento que la gente me mira mal...yo tengo una satisfacción en ponerlo aquí en España, esto mi religión, y respecto mi religión muy bien. La gente ve mi religión muy mal, pero mi religión es muy buena, muy buena. Para mi religión la gente somos iguales, no hay diferencia*

*entre la gente, no hay diferencia si es blanco, negro, amarillo... ¿Me entiendes? Somos todos iguales, la diferencia que hay es cómo cada uno practica su religión.”*

Un dato significativo en lo que concierne al proceso de integración obtenido a través de las encuestas realizadas con diversos grupos nacionales sobre redes de apoyo, a la hora de buscar trabajo, los marroquíes afirman acudir mucho más frecuentemente a otros inmigrantes, en un 81% de los casos, que a los españoles, incluso cuando se trata de “españoles amigos”, un 33%. El proceso de integración sólo es posible si nace de las dos partes implicadas: el nacional del país y el del inmigrante, siendo el resultado del esfuerzo de ambas partes, y no considerado como un proceso unilateral. La integración por lo tanto, y de acuerdo a los entrevistados para el presente trabajo, tiene mucho más que ver con el respeto a la presencia del otro, con la tolerancia y con la voluntad de ambas partes de querer acoger al que llega, por un lado, y dejarse ser “uno más”, por otro. En este punto cabe mencionar dos instituciones que en el caso del colectivo marroquí en Salamanca son importantes y por cuestiones de espacio no me detendré en su análisis. Por un lado la Asociación Marroquí que data de 1997 pero que, según la mayoría de las entrevistadas mujeres no cumple satisfactoriamente su cometido, llegando incluso, algunos testimonios, a desconocer su existencia. Por otro lado el papel de las ONGs tal como lo he mencionado más arriba, resulta fundamental en el proceso de adaptación e integración en la sociedad de acogida, en especial Cruz Roja y Cáritas, que funcionan como verdaderos centros de acogida impartiendo cursos, asesorando a los recién llegados y procurando establecer vínculos entre los distintos inmigrantes de los diferentes colectivos.<sup>37</sup>

### **Conclusiones**

A partir de los testimonios recogidos puedo afirmar que el proceso de integración que vive el colectivo de trabajadoras marroquíes en Salamanca en los primeros años del siglo XXI es complejo y conflictivo.

En lo que se refiere al tema del empleo las mujeres marroquíes pasan por un proceso de desencanto en lo que respecta a la idea que éstas tenían antes de llegar a Salamanca y a la realidad con la que se enfrentan una vez

---

<sup>37</sup> Por razones de espacio no me detendré en el análisis de estas cuestiones, que sin embargo resultan fundamentales a la hora de estudiar la inserción del colectivo marroquí en la sociedad salmantina.

que se encuentran en la ciudad. Al llegar se enfrentan a una realidad que no imaginaban como ser un mercado laboral limitado, y donde el empleo que les espera no se condice muchas veces con la formación que traen desde Marruecos. Los trabajos destinados a las trabajadoras marroquíes en Salamanca mayoritariamente es en el área de servicios, trabajando muchas veces como internas lo que les genera cierta desilusión. La imposibilidad de regularizar la situación legal o la negativa de los patrones a firmarles un contrato de trabajo es un obstáculo más en el camino del desarrollo y la integración buscada. Se sienten doblemente vulnerables respecto a los trabajadores masculinos del mismo colectivo, toda vez que al tiempo de tener que trabajar, aquellas mujeres que tienen familia, deben ocuparse de la misma al tiempo de tener que buscar un empleo para mantenerse, con salarios magros y condiciones laborales difíciles.

Desde el punto de vista de la integración la relación con la sociedad de acogida no es menos compleja. Desean establecer relaciones más estrechas con la sociedad salmantina pero sienten que existe una barrera cultural que les impide el proceso de integración a partir del idioma, la acentuada diferencia cultural y religiosa. Son conscientes de la importancia del idioma y del respeto por la cultura y hábitos locales, con todo, esto no quiere decir que niegan los suyos propios para absorber los de la sociedad de acogida. Demandan respeto a su religión y costumbres y tradiciones. En este sentido el uso del velo para algunas de ellas pasa a ser una seña fuerte de identidad, de reafirmación de su cultura y religión. Al mismo tiempo establecen sus relaciones sociales más estrechas, en su gran mayoría, con sus paisanas, por el mismo bagaje cultural y religioso, por el idioma y por compartir semejantes experiencias de vidas y necesidades. La amistad cercana con españoles suele ser menos común, sin embargo, esto no implica la formación de “guetos”.

Su presencia en la sociedad salmantina es cada vez más visible y el crecimiento del colectivo marroquí cuantitativamente les ha generado la necesidad cada vez mayor de poseer espacios propios, como la carnicería halal, la mezquita y la Asociación marroquí. En lo que se refiere a la mezquita, existe, en las mujeres marroquíes entrevistadas, un cierto sentimiento de exclusión y resignación en cuanto a que no pueden acceder, toda vez que este espacio de culto tiene el acceso permitido solo a los hombres. Con respecto a

la Asociación confirman la ineficacia de su acción ya que la mayoría de las entrevistadas afirman desconocer su existencia y deben recurrir a organizaciones locales para satisfacer sus demandas en el proceso de integración y búsqueda de empleo, como Cáritas o Cruz Roja Salamanca.

### **Bibliografía**

AA.VV., Atlas de la inmigración marroquí en España, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 2004.

AA.VV., Memoria de las Primeras Jornadas: Ética, Pobreza y algunas respuestas audaces. Foro "Humanización y Justicia", Editado por Grupo "Tender Puentes", Salamanca, 2007

AAVV, *Movimientos de personas e ideas y multiculturalidad, Vol. II*. Ediciones de la Universidad de Deusto, Bilbao, 2004.

AAVV. La globalización de los derechos humanos. Editorial Crítica, Barcelona, 2003.

AAVV. *La inmigración en Castilla y León tras los procesos de regularización: Aspectos poblacionales y jurídicos*. Editorial Consejo Económico y Social de Castilla Y León. Valladolid, 2006.

Aparicio, Rosa, Tornos, Andrés y Labrador Jesús, Inmigrantes, integración y religiones, Sociedad, Cultura, Migraciones. Nº 2, Universidad Comillas, Madrid, 1999

Aparicio, Rosa; Van Ham, Carolien, Fernández, Mercedes y Tornos, André, Marroquíes en España, Sociedad, Cultura, Migraciones. Nº 6. Universidad Comillas, Madrid, 2005

Blázquez Rodríguez, Irene, Los nacionales de terceros países en la Unión Europea, Servicio de publicaciones de la Universidad de Córdoba, Córdoba, 2003.

Folguera, Pilar: *Cómo se Hace Historia Oral*, Eudema.

Izquierdo Escribano, Antonio Dir., Inmigración: Mercado de Trabajo y Protección Social en España, Colección Estudios, Madrid, 2004

Morales Gamboa, Abelardo y Castro Valverde, Carlos, *Migración, empleo y pobreza*, Flacso, San José, 2006.

Naïr, Sami, *Mediterráneo hoy. Entre el dialogo y el rechazo*, Editorial Icaria, Barcelona, 1996.

Naïr, Sami, *Y vendrán...Las migraciones en tiempos hostiles*, Editorial Planeta, Barcelona, 2006.

Pérez Díaz, Víctor, Álvares Miranda, Berta y Chuliá, Elisa, *La inmigración musulmana en Europa. Turcos en Alemania, argelinos en Francia y marroquíes en España*, Colección Estudios Sociales, Nº 15. Fundación La Caixa. Barcelona, 2004.

Stark, Oded, *La migración del trabajo*, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid, 1993.

Thompson, Paul, *Historia Oral*, Edicions Alfons el Magnánim, Valencia, 1988.

Tornos Cubillo, Andrés Editorial, *Los inmigrantes y el mundo del trabajo, Sociedad, Cultura*, Migraciones. Nº 2, Universidad Comillas, Madrid, 2006.

Rojo Torrecilla, Eduardo coord., *Inmigración y mercado de trabajo en la era de la globalización. Estudio de la normativa internacional comunitaria española*, Editorial Lex Nova, Valladolid, 2006

Colectivo IOÉ, Planet, Ana. Wagman, Daniel, Malgesini, Graciela, *Inmigrantes, nuevos ciudadanos. ¿Hacia una España plural y intercultural?*, Fundación de las Cajas de Ahorro, Madrid, 2008.

Checa, Francisco; Checa, Juan Carlos; Arjona, Ángeles (eds), *Inmigración y Derechos Humanos. La integración como participación social*, Editorial Icaria. Barcelona, 2004.

Szmolka Vida, Inmaculada, *Marruecos, 1984-199. Dinámicas políticas internas y su representación en el diario El País*. Monografías, nº 235. Centro de Investigaciones Sociológica, Madrid, 2006.

## **Revistas**

1. Revista de Occidente. Nº 268 - Septiembre 2003. Fundación José Ortega y Gasset. ARANGO, Joaquín. *Una nueva era en las migraciones internacionales*, Madrid
2. Corella, Ángeles Solanes: *Inmigración y derechos humanos* en Colección Mediterráneo Económico: Proceso migratorio, economía y personas. Nº 1. Editorial Caja Rural Intermediterránea.
3. Documentación Social: Revista de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada. Nº 147. Oct-Dic 2007. Editorial Cáritas Española. Madrid.

## **Documentos**

Informe de la Comisión Española de Ayuda al refugiado (CEAR): La situación de los refugiados en España 2006, CATARATA, Madrid.

Informe de la Comisión Española de Ayuda al refugiado (CEAR): La situación de los refugiados en España 2007, Entinema, Madrid.

Declaración de los Derechos Humanos de Naciones Unidas de 1948.

Plan Integral de Inmigración, 2005 - 2009. Junta de Castilla y León.

## **Fuentes Orales**

Entrevistas realizadas a trabajadores y trabajadoras marroquíes como así también a distintos mediadores interculturales del Centro Social Baraka de Cáritas Salamanca. Todas las entrevistas fueron realizadas por Keila A. Japiá.